

## Vía Crucis

JOSÉ ANTONIO ABELLÁN

“Vía-Crucis” es una expresión que etimológicamente significa el “Camino que hace Cristo hacia la cruz del monte Calvario”. En su comprensión cristiana más profunda se refiere a una oración en la que se evoca a Jesús como modelo humano para todos los hombres; Y en la que se evoca a Cristo, hijo de Dios, ante cualquier situación de dolor y sufrimiento humano para que Él lo asuma, lo redima o lo salve.

“Vía-Crucis” hay muchos en el mundo, tantos como personas existen y multiplicado exponencialmente, por las tantas situaciones dolorosas que vive cada persona.

La Iglesia reza el Vía Crucis en este tiempo fuerte de cuaresma y semana santa, porque no puede abandonar al hombre a su suerte; El nacimiento a la vida y la muerte, la salvación o la perdición, están estrecha e indisolublemente unidas a Jesucristo, Dios y hombre.

Al rezar el Vía Crucis, puedo hacerlo ritual y rutinariamente, aun así, estaré rezando, o puedo rezarlo como la vivencia interna de un camino dramático, el de Cristo y el tuyo, donde cada estación supone acompañar, en tí, los movimientos de Cristo, donde te suponga entrar en un misterio envolvente de pasión y compasión, de dolor y esperanza, de debilidad y de fuerza, de humillación y de gloria, que te doblaga como persona.

Cristo, a su vez, te hace su don. Verás que es un camino muy comprometido. El recorrido no es material, los pasos estacionales que das son internos, pero los movimientos que de aprendes de Cristo son los de su corazón, y esos se exteriorizan.

Son movimientos de una intensidad y de un valor infinito.

Atrévete a vivir y hacer tuyos los latidos de Jesús en su pasión y muerte, recorre su camino, que es el tuyo, para ser también hoy testigo de su entrega salvadora.



## LA PALABRA

1ª: Gn. 22,1-2.9-13.15-18  
Salmo: 115  
2ª: Rom. 8,31b-34  
Evangelio: Mc. 9,2-10

*En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.*

*Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»*

*Estaban asustados, y no sabía lo que decía.*

*Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; escuchadlo.»*

*De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.*

*Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»*

*Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos.»*

## El plan de salvación para la humanidad

FRANCISCO SAN JOSÉ

**E**n el monte Tabor Jesús se transfigura delante de Moisés y Elías y de los apóstoles Pedro, Santiago y Juan y se oye la voz del Padre que dice: “**Este es mi Hijo amado. Escuchadle**”. El Padre manifiesta así la “centralidad de Cristo” en el plan de salvación para con la humanidad. En la última Cena Jesús dirá de sí mismo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. **Nadie va al Padre sino por Mí**”. (Jn 14, 6)

Los santos también confirman esa “mediación central de Cristo” en la vida espiritual. Santa Teresa de Ávila nos dejó esta perla: “Y veo yo claro, y he visto después, que para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes quiere que sea por manos de esta Humanidad sacratísima, en quien su Majestad se deleita”.

E m o -  
ciona ver lo  
que signifi-  
ca Jesucristo  
en el plan de  
salvación de  
Dios. San

Pablo argumenta: “Si Jesucristo se ofreció en sacrificio por la salvación de todos nosotros, **el Padre ¿cómo no nos dará todo con Él?** Jesús es la bendición redentora de la humanidad.

Los creyentes, en este tiempo de Cuaresma, no deberíamos cansarnos de contemplar a Jesucristo en su gloriosa Pasión Muerte y Resurrección y colmados de esperanza y gozo interior, darle gracias y suplicarle con plena confianza.

Como a Abraham el sacrificio que Dios nos pide es la obediencia de la fe. Aprendamos a llevar una “vida en Cristo Jesús”, que más allá de una imitación sea la “atmósfera” en que se vea envuelta toda nuestra existencia personal.

GESTOS DE CÁRITAS

Cuaresma 2021

## Descubre gestos concretos

Esta situación crítica del paso de la Covid-19 por nuestras vidas, y por mi vida concreta, ha dejado patente que de esta situación de crisis nadie puede salir por sí solo o por su propia cuenta. La comunidad cristiana y el cuidado de lo comunitario se ha consagrado como un espacio vital y referencial que se ofrece como canal adecuado para escuchar, celebrar, acoger, ser generosos, promover la fraternidad y ser testigos de fe y de Esperanza.

Es tiempo de ser Iglesia en salida, veraz y auténtica. Recordemos el núcleo del evangelio de Jesús: “*lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis*”. **Descubre rostros concretos** que necesiten defensa, compasión, entendimiento, justicia, ayuda, acompañamiento, curación, agradecimiento, ánimo, promoción, amor...

Ahora sí, es el momento, dispón bien tu corazón y tu vida: “Tiende tu mano y enrédate”

*Para llevar, con San José, a Jesús y su madre al corazón del mundo.*



Tiende tu mano  
y ENREDATE

IV JORNADA  
MUJER E IGLESIAENCUENTRO  
CON  
M<sup>a</sup> CRISTINA  
INO GÉS SANZNO QUIERO  
SER  
SACERDOTEM.<sup>a</sup> CRISTINA  
INO GÉS  
SANZ4 DE MARZO DE 2021  
19:00H.ACCESO AL ACTO ONLINE  
DESDE LA PÁGINA WEB DEL  
OBISPADO DE ALBACETE

# Carta apostólica *Patris corde* del papa Francisco

FCO. JAVIER AVILÉS

El pasado 8 de diciembre de 2020, el papa Francisco publicaba la carta apostólica *Patris corde* (“Con corazón de padre”) y dedica el 2021 como año de San José. El motivo de este mensaje era la celebración del 150 aniversario de la proclamación por Pío IX de San José como patrono de la Iglesia Católica. Pero la intención va más allá de la efeméride y el recordatorio histórico: repetidamente ha manifestado Francisco su devoción por quien “con corazón de padre, así amó José a Jesús”. El papa que en *Evangelii gaudium* proponía que la Iglesia sea madre y no aduana, que reivindica una humanidad hermanada (*Fratelli tutti*) y que propone el cuidado de la Creación (*Laudato Si'*) y del hermano como camino de la paz (Mensaje para la LIV Jornada mundial de la paz) ve en el esposo de la virgen María y padre legal de Jesús, la figura de una espiritualidad basada en la protección de la vida, la valoración de la sencillez y el trabajo, así como en el desarrollo de la ternura y la acogida.

También san Juan Pablo II había dedicado a San José una exhortación apostólica: *Redemptoris custos* (1989) en la que entendía el patrocinio de San José para toda la Iglesia como una llamada a la evangelización y no solo como petición de auxilio — que también — ante los problemas y peligros



que la acechan. Y, para provecho del ejemplo que san José podía ofrecer a todos los cristianos, subrayaba el papa polaco el primado de la vida interior, el trabajo como expresión del amor, pero, sobre todo, el servicio de su paternidad, por la cual, ejercía con humildad la importante custodia del salvador que le convertía en “el depositario del misterio de Dios”.

El magisterio del papa Francisco sabe anuar la hondura de la doctrina cristiana con la urgencia de los problemas y situaciones personales y sociales de hoy. Y así, los sucesivos epígrafes de la carta, siempre sobre su base bíblica y por medio de una lectura cordial, directa y de la Palabra de Dios, van enfocando progresivamente las dimensiones de fe y caridad que se reúnen en el fiel José: padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre de la valentía creativa, padre trabajador, padre en la sombra. Facetas y tareas de la fe que el papa sabe relacionar con la crisis de la pandemia, la arrogancia de los poderosos, la gratitud por los que cuidan de los demás, el papel de los abuelos, la difícil tarea de “hacerse padre” respetando el misterio que siempre es un hijo, los inmigrantes, las familias... Como el buen escriba del evangelio (Mt 13, 47-53) este maestro de la lectura creyente de la Biblia y de la realidad cotidiana que es Francisco, hace resonar la Palabra de Dios en los pliegues, en las entretelas, del alma humana de los hombres y mujeres que se debaten día a día, como lo hiciera san José, por cuidar de su familia, dar dignidad a la vida con el trabajo, afrontar con esperanza las serias condiciones que imponen las diferentes circunstancias de la vida real, la que se vive en el hogar, el trabajo y la calles de ciudades y pueblos de todo el mundo.

Pero, además de iluminar los aspectos con los que San José inspira

una espiritualidad y una vida cristiana más enraizadas en la gracia y el amor de Dios, también se desprenden propuestas para la Iglesia: cuidar, servir y, cuando sea preciso, yendo más allá de temores e inercias, poner en juego esa “valentía creativa” propia de los santos, de los padres y de los pastores atentos a la vida misma. Por eso, este año dedicado a san José debería servir de acicate a esa otra propuesta que hacia el papa en *Evangelii gaudium* y que se recogía en el Plan de Acción Pastoral de nuestra diócesis: la “conversión pastoral”.

Que la intercesión y el ejemplo de la corresponsabilidad de San José con el

“

*Cuidar, servir y, cuando sea preciso, poner en juego esa "valentía creativa" propia de los santos*

proyecto salvador de Dios nos permitan impulsar en nuestras parroquias, asociaciones y movimientos eclesiales una evangelización auténtica, que pasa de preocuparse solo por lo que ya hacemos, por lo de “dentro”, por las formas y las normas, a una Iglesia en salida, capaz de dialogar con el mundo al que quiere anunciarle el Evangelio, al que quiere llevar, con José, a Jesús y su madre.



*In memoriam*

# Don Emeterio

FERNANDO PEDRO NIETO

**E**n estos días muchos nos sentimos un poco huérfanos,... ha partido hacia el cielo D. Emeterio Rodríguez Fernández, sacerdote. Un hombre de talla menuda, pero de un carácter y personalidad arrolladoras. Le conocí cuando cursaba 1º de BUP en 1977 y unas compañeras de clase me invitaron a ir a la "parroquia" (Sagrado Corazón de Jesús), por aquel entonces yo andaba en otras cosas y de Iglesia nada de nada. En la "parroquia" una verdadera legión de adolescentes y jóvenes pululaban por allí incorporados a diferentes movimientos y asociaciones juveniles, junior, scouts, montañeros, catequesis, etc... Siempre dedicado especialmente a los jóvenes.

Muy inteligente y perspicaz, descubría nuestros "talentos" y los activaba y nos ponía en marcha para que a nuestro alrededor se notara que nuestro pensar y nuestro vivir fueran una sola cosa, coherencia.

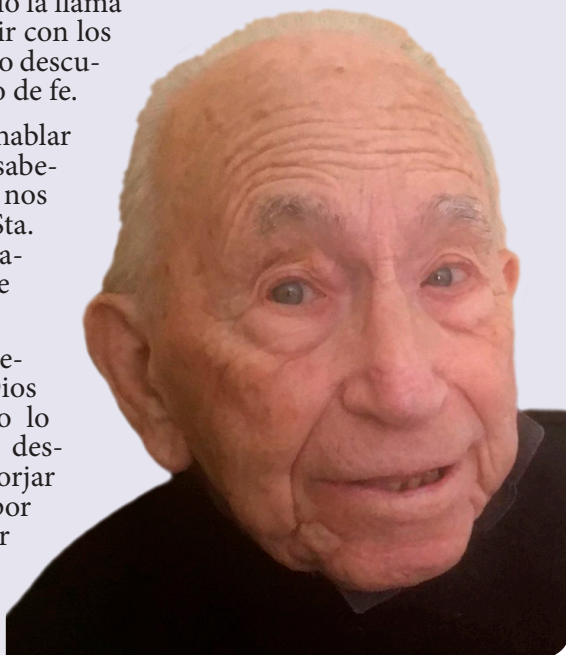
Allí se forjó nuestra personalidad y se fundamentaron nuestros pilares para lo que luego ha sido nuestra vida profesional y familiar ya de adultos. Muchos de nosotros comprometidos hoy en movimientos y organizaciones de toda índole eclesiales o no, con sólidos valores y correcta formación humana y espiritual.

Y como no mencionar los mejores frutos de su vida, el numeroso grupo de buenos y santos sacerdotes que descubrieron su vocación gracias a su vida ejemplar, entregada y fiel al ministerio sacerdotal, vida de oración y compromiso.

D. Emeterio fue nuestro "padre espiritual" y sacaba lo mejor de cada uno. Cuantos ratos dedicados a hablar con cada uno, de oración y confesionario, luego supe lo que era la "dirección espiritual". Nos iba orientando y guiando en nuestro camino de fe,... nos descubrió el amor y devoción por la Santísima Virgen con el rezo del Ángelus y el Rosario, el amor por la Eucaristía con su profunda vivencia al celebrar cada día la Misa como si fuera la primera vez, y encendió la llama apostólica para compartir con los que nos rodeaban nuestro descubrimiento y compromiso de fe.

Nos enseñó a orar a "hablar de amistad con quien sabemos nos ama", como nos decía parafraseando a Sta. Teresa y a vivir los "Sacramentos" como fuente de gracia y vida.

No podemos por menos que dar gracias a Dios por su vida y por todo lo bueno que nos ayudó a descubrir, por exigirnos y forjar nuestra personalidad y por ayudarnos a vivir y crecer en la fe.



# Música, Liturgia y Catequesis nuevo libro del Padre Josico



P. JOSICO

**T**odos estamos de acuerdo en que evangelizar es algo necesario y maravilloso, algo que merece la pena, algo de ayer, de hoy y siempre porque es el mandato de Jesucristo. Y si esto lo hacemos con música mucho mejor y más grato porque como enseña a Iglesia: "La tradición musical de la Iglesia constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne" (Documento sobre la Sagrada Liturgia, 112). El papa Benedicto XVI dijo también: "La música como arte puede ser una manera particularmente adecuada de anunciar a Cristo" (12-febrero-2009).

El papa san Juan Pablo II en la entrevista que tuve con él en su biblioteca privada y donde cante para él el 25 de octubre de 1984 me dijo, "que siguiera evangelizando por medio de la música". Y esto es lo que he hecho a lo largo de mi vida sacerdotal dando cursillos de música, liturgia y catequesis dentro y fuera de España.

Pues bien, este libro recoge todo este trabajo que creo que sigue teniendo valor y actualidad en estos momentos. El mismo papa Francisco hace unos días hablaba a los músicos y para los músicos y alentaba a promover la música y especialmente la música sagrada porque un pueblo sin música es un pueblo incompleto.

Amigos, espero que mi libro sobre Música, Liturgia y Catequesis ayude a cumplir todo lo que pide la Iglesia en el campo de la evangelización, celebraciones y catequesis por medio de la música. Si en algo puedo ayudar, y creo que sí con este libro me dará por satisfecho.

El precio del libro es de 10 euros. Pedidos, P. Josico en el 630 512 071.